

Invertir en el Mediterráneo: dinámicas en Italia y España



Invertir en el Mediterráneo: dinámicas en Italia y España



Introducción

Este estudio, realizado por TEHA en colaboración con Amazon, analiza los factores clave que influyen en las decisiones de inversión en el sur de Europa, tomando como referencia los mercados italiano y español. Las economías del sur de Europa ofrecen diversas oportunidades para la inversión extranjera directa (IED), y cada mercado presenta ventajas únicas.

El estudio examina cómo los diferentes enfoques de la política económica, los marcos normativos y el desarrollo de las infraestructuras influyen en las decisiones de inversión, utilizando como casos de estudio Italia y España, las principales economías de la zona.

El objetivo de este estudio no es establecer una clasificación ni determinar qué país es el «mejor» o el «peor»: tanto Italia como España se caracterizan por importantes fortalezas y, de igual importancia, por debilidades críticas. Muchos de los retos a los que se han enfrentado ambos países, o a los que se enfrentarán en el futuro, son comunes.

El análisis de las diferentes soluciones adoptadas por las dos economías y los resultados que han producido puede servir como punto de partida útil para una reflexión más amplia: ¿qué pueden hacer las economías mediterráneas europeas para mejorar su atractivo?

Un análisis de la inversión internacional debe tener en cuenta los resultados reales de los flujos de inversión extranjera directa: entre 2015 y 2024, España atrajo 304.000 millones de dólares en IED, mientras que Italia atrajo

191.000 millones: **menos de dos tercios**. Además, en España, los 856 proyectos de inversión extranjera directa de nueva creación desarrollados hasta 2024 han creado 72.416 puestos de trabajo. En Italia hay menos de la mitad de proyectos de inversión extranjera directa de nueva creación: 303, lo que se traduce en menos puestos de trabajo creados (40.006).

Italia y España son países estrechamente relacionados en términos económicos, sociales, culturales y administrativos. Aunque ambos comparten fortalezas similares, en los últimos tiempos España ha mostrado mayores avances en su capacidad de atraer inversión extranjera.

¿Por qué?

Para analizar esta dinámica, **TEHA**, en colaboración con **Amazon**, ha puesto en marcha un proyecto de investigación destinado a identificar las causas, investigar las diferencias y analizar las políticas que determinan el atractivo de cada país.

El estudio cuenta con las aportaciones de un distinguido comité científico compuesto por **Enrico Letta** (decano de la IE School of

Politics, Economics and Global Affairs de la IE University, Madrid; Presidente del Instituto Jacques Delors; ex primer ministro de Italia), **Carlo Altomonte** (Vicedecano de SDA Bocconi), **Patricia Gabaldón** (Profesora de Economía y Directora Académica de la Licenciatura en Economía de la IE University) y **Jordi Sevilla** (Economista, ex Ministro de Administraciones Públicas de España; ex Presidente de Red Eléctrica de España -REE).

El estudio se estructura en nueve áreas, cada una de las cuales explora diferentes aspectos que contribuyen al atractivo general de un país: marco macroeconómico, fiscalidad e incentivos fiscales, disponibilidad de infraestructuras (tanto físicas como digitales), sistema administrativo y regulatorio, sistema judicial, mercado laboral, educación y formación, política migratoria y calidad de vida.

La parte final del estudio resume las conclusiones que se desprenden del análisis detallado de los distintos elementos, identificando los factores más relevantes para cada país, considerados tanto individualmente como en el contexto más amplio de las economías mediterráneas.



1. Resiliencia

España ha demostrado una mayor resiliencia tras las grandes crisis económicas de los últimos 25 años, con un mayor crecimiento respecto a Italia

2010-2024 : Crecimiento del PIB

MEDIA EUROPEA +20,8%
 ESPAÑA +18,8%
 ITALIA +6,2%

2010-2024: Consumo privado

ESPAÑA +12,5%
 ITALIA +2,9%

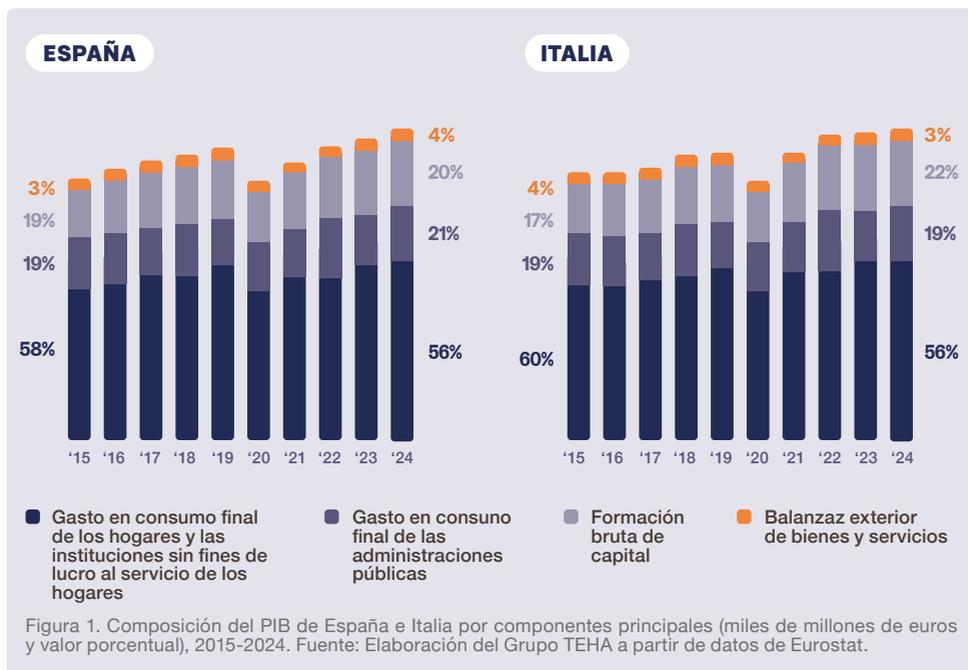
2000-2023 Salarios Reales

ESPAÑA +4,9%
 ITALIA -3,3%

2015-2024 Balanza comercial

ESPAÑA 2,6 veces más que Italia
 ESPAÑA +47,1%
 ITALIA +29,7%

Entre 2010 y 2024, España registró un crecimiento del PIB del +18,8 %, frente al +6,2 % de Italia y el +20,8 % de la media de la UE.



La divergencia en las trayectorias de crecimiento entre España e Italia refleja diferencias estructurales: mientras que la economía española ha apostado con éxito por la exportación de servicios y el mantenimiento del consumo privado, Italia sufre un estancamiento de los salarios reales y un debilitamiento de la balanza comercial.

La diferencia de crecimiento observada entre ambos países está relacionada principalmente con las diferentes tendencias de dos variables clave:

- Gasto en consumo final de los hogares y las instituciones sin fines de lucro al servicio de los hogares (ISFLSH): entre 2015 y 2024, el consumo privado aumentó un **+12,5 %** en España, frente a un **+2,9 %** en Italia, lo que supone un valor muy inferior a la media de la UE, que se sitúa en el **+12,0 %**. La diferencia observada está relacionada en parte con las diferentes dinámicas registradas en términos de **salarios reales (+4,9 %** en España entre 2000 y 2023 frente al **-3,3 %** en Italia) y una mayor desigualdad entre la población, que se está acentuando en Italia tanto en términos de **ingresos** como de **riqueza**.
- Balanza exterior de bienes y servicios: entre 2015 y 2024, la balanza comercial de España creció un **+47,1 %** frente a una media europea del **+16,3 %**. En el mismo periodo, la balanza comercial de Italia disminuyó alrededor de un **-29,7 %**. Por último, en 2024, la balanza comercial española es 2,6 veces superior a la italiana.

El análisis de la **balanza de pagos** de las dos últimas décadas pone de relieve una diferencia estructural en la orientación de la producción y las exportaciones de las dos economías. Italia muestra una fuerte especialización en la exportación de bienes, registrando de forma constante una balanza comercial positiva en este segmento. Por el contrario, España ha mostrado un marcado superávit en el sector de los servicios, lo que sugiere un mayor enfoque en las exportaciones basadas en los servicios, como el turismo, el transporte y los servicios profesionales. Esta divergencia refleja especializaciones productivas distintas y contribuye a explicar las diferentes trayectorias de crecimiento de ambos países. El papel ampliado de los servicios en España también se refleja en la estructura de la IED (hasta verse interrumpido temporalmente por la pandemia de COVID-19).



2. Fiscalidad

A pesar de unos tipos impositivos nominales similares, la estructura más sencilla y la menor carga laboral de España ofrecen un entorno fiscal más competitivo para los inversores

Tipos impositivos a las empresas

ESPAÑA 25%
ITALIA 24%

Cuña fiscal

ESPAÑA 40,2%
ITALIA 45,1%

Gasto medio en incentivos fiscales

<1% DEL PIB EN AMBOS PAÍSES

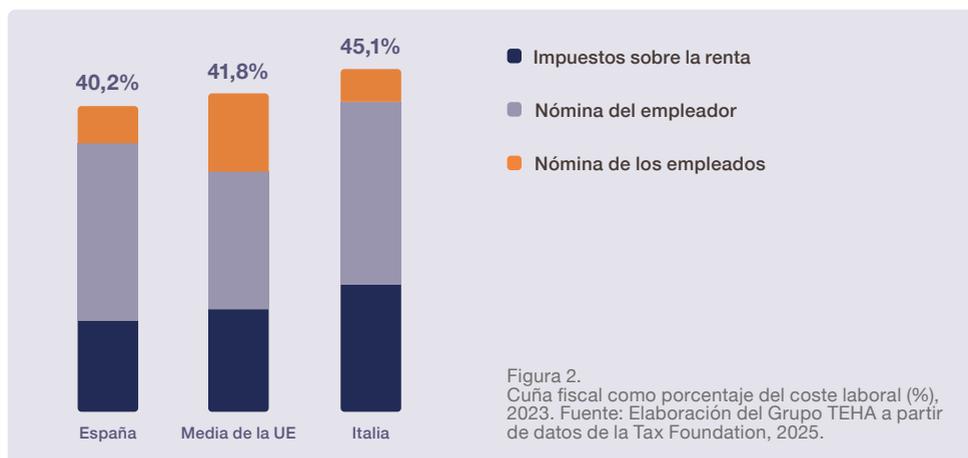
El **entorno fiscal** de España e Italia revela diferencias clave con implicaciones directas para el atractivo de la IED. Aunque ambos aplican **tipos impositivos similares** a las empresas —**25 %** en España y **24 %** en Italia—, la carga global es divergente en ambos países debido a **los impuestos regionales y locales**. España mantiene una estructura más simplificada, con variaciones limitadas entre Comunidades Autónomas y exenciones para las pequeñas empresas. **Italia**, en cambio, aplica un impuesto regional sobre la producción (IRAP) e impuestos **locales basados en la propiedad**, lo que **aumenta la complejidad y los costes**, especialmente en determinadas regiones.

La fiscalidad del trabajo también contribuye a esta **divergencia**. En 2023, la **cuña fiscal** en Italia alcanzó **el 45,1 %** de los costes laborales, frente al **40,2 %** de España, debido principalmente a un impuesto sobre la renta de las personas físicas más elevado, una brecha que se refleja en la evolución de los salarios reales, que entre 2000 y 2023 descendieron un 3,3 % en Italia, mientras que aumentaron un 4,9 % en España.

Una diferencia clave radica en la gestión de las relaciones con los contribuyentes: en Italia, incluso errores fiscales menores o no fraudulentos pueden derivar en procesos penales.

A pesar de tener tipos impositivos similares, España ofrece un sistema fiscal más sencillo y menos oneroso, que garantiza la claridad y reduce los costes para las empresas, mientras que el sistema italiano resulta más fragmentado y farragoso.

En virtud del Decreto Legislativo 74/2000, conductas como la omisión de declaraciones, las inexactitudes por encima de determinados umbrales o las discrepancias en los precios de transferencia pueden ser objeto de enjuiciamiento incluso en ausencia de intención fraudulenta. Por el contrario, en España solo se incurre en responsabilidad penal si concurren dos condiciones: existencia de dolo y deuda tributaria superior a 120.000 euros al año.



En materia de **incentivos fiscales**, ambos países han mantenido históricamente un gasto moderado, con medias **inferiores al 1 % del PIB** y **por debajo del valor de referencia de la UE-27**. España ha orientado sus esfuerzos **al desarrollo sectorial y la modernización industrial**, mientras que Italia ha favorecido **el desarrollo regional y el apoyo a las pymes**. En los últimos años, ambos han aumentado las asignaciones destinadas

a **I+D** y a **la transición ecológica**, lo que refleja una convergencia hacia la sostenibilidad y el crecimiento impulsado por la innovación.

A pesar de tener tipos impositivos similares, los dos países siguen trayectorias fiscales divergentes: España favorece **la simplicidad y la eficiencia en los costes**, mientras que Italia se basa más en **una fiscalidad por capas e incentivos específicos**.



3. Infraestructuras

Una infraestructura energética más diversificada permite a España mantener unos **precios de la electricidad menores**, mientras que la infraestructura digital se ha convertido también en uno de los activos clave del país, superando ampliamente a Italia

Precio de la electricidad en 2024

ESPAÑA €166,6/MWh
ITALIA €252,9/MWh

Porcentaje de gas en la generación eléctrica

ESPAÑA 22,5%
ITALIA 45%

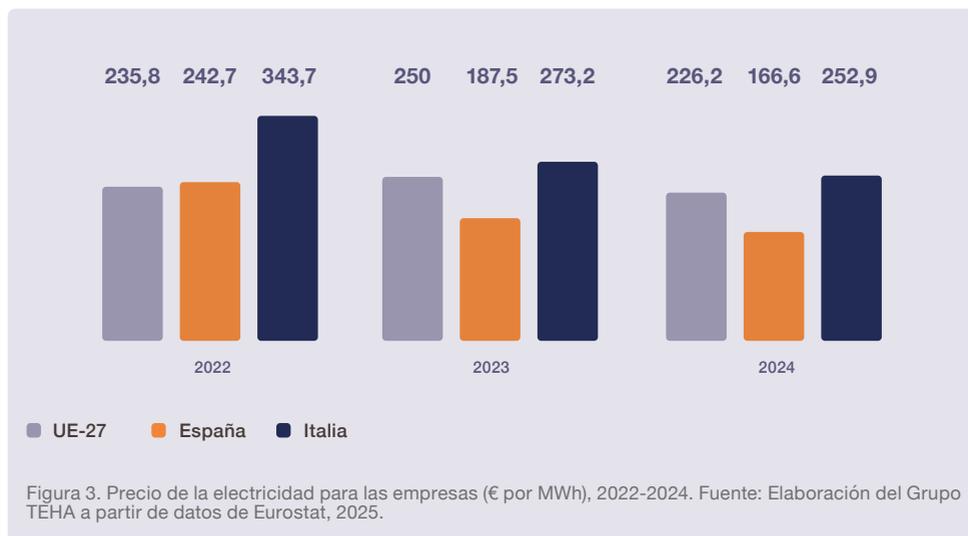
Puntuación de los servicios digitales públicos

ESPAÑA 91,0
ITALIA 76,3

La infraestructura energética de España se beneficia de una combinación más equilibrada, ya que solo **el 22,5 %** de su suministro eléctrico depende del gas natural, frente al **45,0 %** de Italia, gracias a una sólida base de producción nuclear y a la alta penetración de las energías renovables, que contribuyen a mantener unos precios más competitivos. Como resultado, **los costes de la electricidad para las empresas son sistemáticamente más bajos en España,**

reduciéndose en 2024 por debajo de la media UE-27 hasta alcanzar los 166,6€ por MWh, frente a los 252,9€ por MWh en Italia. Esta diferencia de precios se debe a dos factores. Uno refleja la eficiencia de la cadena de suministro energético y el otro se deriva de las decisiones fiscales de los Gobiernos: los precios base más bajos en España representan el 51,9 % de la diferencia, mientras que los impuestos más elevados sobre el consumo energético en Italia contribuyen al 48,1 % restante.

España cuenta con una combinación energética más competitiva y unas infraestructuras digitales más desarrolladas, lo que contribuye a que el país resulte más atractivo para los inversores.



Aunque la combinación energética de España es, en general, fiable y bien diversificada, el apagón del 28 de abril de 2025 puso de manifiesto la necesidad de que REE (Red Eléctrica de España, ahora parte de Redeia) realice inversiones específicas en la gestión de la red en tiempo real. El incidente reveló las deficiencias de los actuales sistemas de supervisión en situaciones de estrés y puso de relieve la importancia de reforzar las interconexiones con la red europea más amplia para mejorar la resiliencia global.

Por otra parte, la infraestructura digital desempeña un papel crucial en la creación de un entorno empresarial competitivo y eficiente, en particular mediante la racionalización de los procedimientos administrativos y la mejora del acceso a los servicios públicos. España muestra una clara ventaja sobre Italia en casi todos los indicadores de infraestructura digital, desde la cobertura de banda ancha fija hasta la de fibra óptica, según el índice de la Economía y Sociedad Digitales (DESI) de la Comisión Europea. **Esta**

ventaja es el resultado de una atención política sostenida en este ámbito y de una importante inversión pública. Esta inversión incluye el Plan de Conectividad e Infraestructura Digital (2020), dotado con 4.300 millones de euros, y el Plan de Digitalización de la Administración Pública Española (2021-2025), dotado con 2.600 millones de euros. Aunque Italia también ha comprometido recursos considerables a través de su Plan Nacional de Recuperación y Resiliencia (PNRR), las mejoras tangibles han tardado más en materializarse.

Estas diferencias se reflejan claramente en los datos: en 2023, España superó a Italia por un amplio margen en ámbitos clave como los servicios públicos digitales para empresas (91,0 frente a 76,3 - puntuación sobre 100) y los servicios digitales transfronterizos (82,5 frente a 57,9). Además, la brecha de rendimiento se ha ampliado en los últimos años, lo que sugiere que los esfuerzos de España han dado resultados más consistentes en la transformación digital, lo que mejora el atractivo del país para la IED.



4. Regulación

Aunque las comunidades autónomas obtienen mejores puntuaciones en cuanto a la calidad de la regulación a nivel individual, la **fragmentación** dificulta la realización de actividades empresariales en comparación con Italia

Puntuación media de calidad del gobierno

ESPAÑA -0,24
ITALIA -0,76

Horas mensuales dedicadas a trámites burocráticos

ESPAÑA 27,7
ITALIA 26,1

Años para abrir unaplanta de producción

ESPAÑA 2,18
ITALIA 1,81

Un entorno normativo sólido es un pilar fundamental de una economía competitiva. Influye directamente en la confianza de las empresas, reduce los costes de transacción y garantiza la seguridad jurídica. La importancia de este factor es ampliamente reconocida: según el Banco Europeo de Inversiones, **el 66 % de las empresas identifican la regulación como un obstáculo para la inversión**. Según la Universidad de Gotemburgo, la puntuación media de la calidad de la gobernanza de las comunidades autónomas españolas es de -0,24, mientras que la de las regiones italianas es **significativamente inferior, con -0,76**.

Aunque ambas están por debajo de la media europea, las comunidades autónomas consideradas de forma individual, tienden a ofrecer una mayor calidad de gobernanza, de la que la calidad regulatoria es un componente clave.

Sin embargo, los datos basados en resultados muestran un panorama diferente. Las pymes italianas dedican menos tiempo al mes a cumplir con los trámites burocráticos (26,1 horas frente a 27,7 horas en España), y el tiempo medio necesario para abrir una planta industrial es más corto en Italia (1,81 años frente a 2,18).

A pesar de la mejor calidad percibida de las instituciones regionales españolas, la fragmentación del sistema frena las inversiones: Italia, aunque menos eficaz, ofrece un contexto más uniforme y predecible.

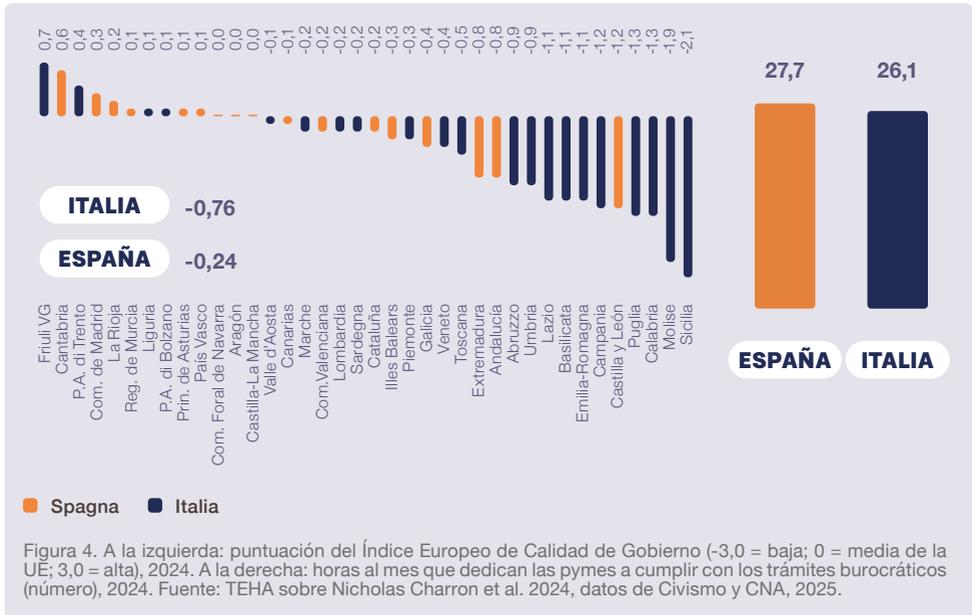


Figura 4. A la izquierda: puntuación del Índice Europeo de Calidad de Gobierno (-3,0 = baja; 0 = media de la UE; 3,0 = alta), 2024. A la derecha: horas al mes que dedican las pymes a cumplir con los trámites burocráticos (número), 2024. Fuente: TEHA sobre Nicholas Charron et al. 2024, datos de Civismo y CNA, 2025.

Aunque pueda parecer una paradoja, las diferencias en el rendimiento pueden explicarse si se analiza el panorama general. Si bien las comunidades autónomas españolas se benefician de **una mejor calidad normativa**, a nivel sistémico estas entidades con buen rendimiento **carecen de la coordinación** necesaria para proporcionar un entorno adecuado para la inversión. El sistema altamente descentralizado de España da lugar a **un solapamiento de competencias** entre múltiples actores institucionales —comunidades, provincias, municipios y organismos estatales— en los que los límites de la autoridad y la jerarquía normativa suelen ser poco claros. Esta estructura fragmentada reduce el «espacio operativo empresarial» efectivo y aumenta **la carga normativa** para las empresas.

Por el contrario, aunque las regiones italianas obtienen una puntuación más baja en cuanto

a la calidad percibida de la gobernanza, el país cuenta con un **marco administrativo** más **centralizado** y coherente. Esta relativa homogeneidad normativa **reduce el solapamiento institucional** y puede ayudar a minimizar las fricciones procedimentales, ofreciendo a las empresas una mayor claridad y coherencia. Esto puede facilitar los proyectos de inversión a escala nacional al ofrecer una mayor previsibilidad, uniformidad y racionalización de los procedimientos.

Tanto España como Italia siguen mostrando **ineficiencias estructurales** y **cargas administrativas** que obstaculizan su plena capacidad para atraer y mantener la inversión extranjera directa. En este sentido, es esencial que ambos países prosigan con las reformas destinadas a agilizar los procesos burocráticos y mejorar **la coordinación** entre los actores institucionales.



5. Sistema Judicial

España cuenta con una estructura de procedimientos judiciales más ágil y eficiente, lo que influye positivamente en la percepción de la calidad del sistema jurídico del país

Plazos de resolución civil/mercantil

ITALIA >2x ESPAÑA

Segunda instancia: en España sentencias ejecutivas, en Italia no

Italia admite nuevas pruebas durante la apelación, España no

A pesar del papel rector de la Unión Europea, que puede influir en los marcos jurídicos y políticos nacionales a través de diversos instrumentos (por ejemplo, la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea y el Convenio Europeo de Derechos Humanos), las competencias legislativas directas siguen rigiéndose por principios distintos dentro de los sistemas de derecho civil español e italiano.

La diferencia más significativa radica en la estructura de la segunda instancia judicial, que sigue modelos diferentes en los dos países. En concreto:

- **En Italia**, la segunda instancia puede admitir **nuevas pruebas** que no se presentaron durante el primer juicio, lo que hace que el proceso de apelación sea más complejo y lento. Además, las sentencias de primera instancia no son inmediatamente ejecutables, lo que puede retrasar aún más la resolución definitiva de un caso.
- **En España**, sin embargo, la segunda instancia se concibe como una **revisión de la decisión de primera instancia**, y dichas sentencias son inmediatamente ejecutables. Esto limita el efecto suspensivo de los recursos y contribuye a agilizar la resolución de los litigios.

España cuenta con una estructura judicial más eficiente y rápida, sobre todo gracias a la mayor ejecutividad de las sentencias y a los plazos de resolución más breves.

Incluso en la tercera instancia, surgen diferencias en términos de rapidez y eficiencia: en **Italia**, se concede el acceso en función de la existencia de un **defecto procesal o legal**, mientras que en **España**, el recurso solo es admisible si plantea

una cuestión de **interés casacionario objetivo**.

Estas diferencias estructurales generan cuellos de botella que pueden identificarse y medirse claramente.

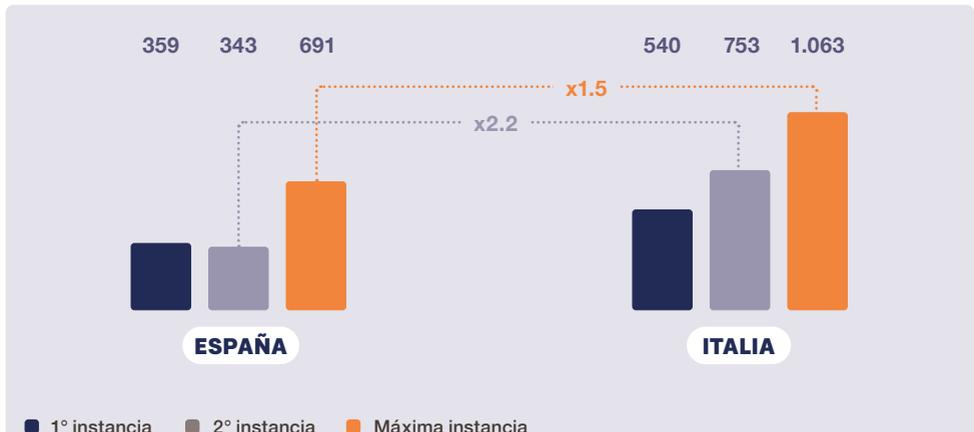


Figura 5. Tiempo de resolución* en España e Italia en casos de derecho civil y mercantil (días), 2022.
Fuente: Elaboración del Grupo TEHA a partir de datos de la CEPEJ. (*) Número estimado de días necesarios para resolver un caso, calculado dividiendo el número de casos pendientes al final de un período determinado por el número de casos resueltos durante ese mismo período, y multiplicando luego el resultado por 365.



6. Mercado laboral

Tanto Italia como España han mejorado significativamente las perspectivas del mercado laboral, pero ambas siguen estando por detrás de los mejores resultados europeos

Empleo 2015-2024

ESPAÑA +9,4 p.p.
ITALIA +6,9 p.p.

Desempleo 2024

UE 5,7% media
ESPAÑA 11%
ITALIA 6,4%

Productividad postpandémica

ESPAÑA +3,2%
ITALIA -2,6%

Tiempo parcial involuntario

ESPAÑA 47,4%
ITALIA 51,3%

Durante la última década, tanto España como Italia han avanzado en la mejora de la participación en el mercado laboral y los resultados en materia de empleo, y entre 2015 y 2024 la tasa de participación en el empleo aumentó **+9,4 p.p.** en España y **+6,9 p.p.** en Italia. Esta mejora se vio respaldada por **una mayor inclusión de la población activa en el mercado laboral,**

con España manteniendo una proporción consistentemente más alta de población activa (**80,2 %** en 2024 frente **al 71,7 %** en Italia). El empleo femenino desempeñó un papel clave en esta dinámica: la tasa de empleo femenino de España (**66,5 %**) sigue siendo **9,1 p. p.** superior a la de Italia, a pesar de una **tasa de desempleo femenino más alta.**



El mercado laboral mejora en ambos países, pero persiste una elevada tasa de desempleo y una gran precariedad entre los jóvenes.



Ambos países experimentaron una **reducción** significativa del desempleo: entre 2015 y 2024, España redujo su tasa de desempleo en **-10,7 p.p.** e Italia en **-5,3 p.p.** A pesar de estas mejoras, ambos países presentan una tasa de desempleo significativamente superior a la media de la UE-27: la tasa de desempleo en España es del **11,0 %**, en Italia del **6,4 %**, mientras que la media de la UE-27 es del **5,7 %**. **El desempleo juvenil** también disminuyó significativamente: **-16,6 p. p.** en España y **-15,1 p. p.** en Italia, superando ambos la media de la UE (-5,9 p. p.). Las tasas de “ninis” (término periodístico para referirse a aquellos jóvenes que ni estudian ni trabajan) descendieron en consecuencia, especialmente en Italia (**-10,6 p. p.**).

Sin embargo, persisten las fragilidades estructurales y el empleo a tiempo parcial involuntario sigue siendo generalizado, lo que se traduce en un **51,3 %** en Italia y en

un **47,4 %** en España (con una media del 18,9 % en la UE-27). Aunque el empleo temporal ha disminuido en ambos países, especialmente en España (**-9,4 p.p.**), los trabajadores jóvenes siguen siendo vulnerables: en 2024, el **39,4 %** de los italianos empleados de entre 15 y 29 años y **el 34,4 %** de los españoles del mismo grupo de edad tenían un contrato temporal, ambos por encima de la media de la UE, que es del 33,4 %.

Por último, el periodo posterior a la pandemia de COVID-19 de 2020, ha puesto de manifiesto tendencias divergentes en materia de productividad. Desde 2021, la productividad laboral de España ha aumentado un **+3,2 %**, mientras que Italia ha registrado un descenso del **-2,6 %**, lo que pone de relieve que los buenos resultados del mercado laboral italiano no se han traducido plenamente en crecimiento económico.



7. Educación Superior

La matriculación en la enseñanza superior está aumentando tanto en Italia como en España, pero el aumento de la productividad depende de una mayor inversión y de una mejor adecuación entre los planes de estudios y el mercado laboral

Graduados universitarios en la población de 15-64 años

ESPAÑA 37,5%
ITALIA 19,7%

Inversiones adicionales para alinearse con la UE

ESPAÑA 2.900 millones de euros al año
ITALIA 13.600 millones de euros al año

Emigración de graduados universitarios

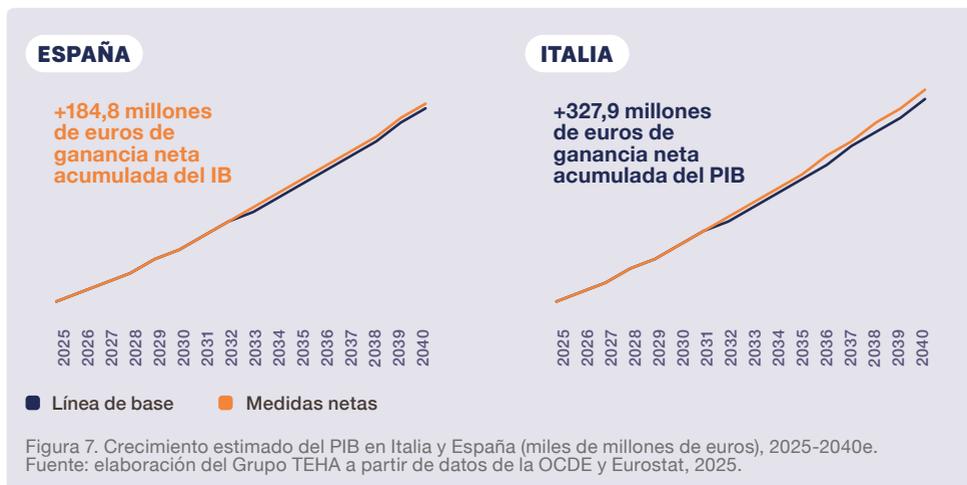
ESPAÑA 24.501
ITALIA 37.114

Italia sigue por detrás de España tanto en matriculación en educación superior como en número de graduados, aunque **la diferencia se está reduciendo**. En 2024, la proporción de italianos de entre 15 y 64 años con un título universitario seguía siendo menor (19,7 % en Italia y 37,5 % en España), pero la matriculación entre los jóvenes de 20 a 24 años ha aumentado de forma constante, lo que indica una convergencia gradual. Es importante señalar que si Italia y España igualaran las tasas de participación universitaria de los tres primeros países europeos, ambos obtendrían importantes beneficios económicos a largo plazo.

Para alcanzar este objetivo, será necesario aumentar el gasto en educación. **Ambos países invierten menos del 5 % del PIB en educación** y se mantienen por debajo

de la media de la UE en gasto terciario per cápita, lo que debilita la calidad y la competitividad. Italia destina una mayor proporción a las ayudas económicas a los estudiantes, pero persisten importantes deficiencias estructurales, como la insuficiencia de viviendas para estudiantes (solo un 5 % de cobertura), lo que limita la movilidad y el acceso. Alcanzar la media de la UE en inversión en educación requeriría **13.600 millones de euros más al año en Italia y 2.900 millones de euros en España**. Suponiendo que ambos países alcancen estos niveles en los próximos cinco años mediante un aumento gradual del gasto público, la ganancia neta estimada del PIB durante los siguientes 15 años asciende a **327.900 millones** de euros para Italia y **184.800 millones** de euros para España.

Ambos países apuestan por la educación terciaria, pero para traducir el capital humano en productividad se necesitan más recursos y una mejor alineación con el mercado laboral.



Ambos países registran un **flujo neto positivo de estudiantes internacionales**. El superávit de España está considerado y es estable, mientras que el de Italia solo ha pasado a ser positivo recientemente. Sin embargo, ambos se enfrentan a una **emigración significativa de titulados**: en 2023, Italia perdió 37.114 titulados (lo que se traduce en **5.300 millones de euros en PIB potencial**) y España 24.501 (que equivaldría a **3.000 millones de euros**). Este fenómeno de “fuga de cerebros” pone de relieve la limitada capacidad para retener el talento y beneficiarse de las inversiones realizadas en educación.

Además de evitar la pérdida de talento nacional, tanto Italia como España deberían aplicar activamente políticas para **atraer a estudiantes internacionales**, especialmente a la luz de las crecientes restricciones globales a la movilidad estudiantil como en el caso de EE.UU. La región mediterránea, en particular, ofrece una oportunidad estratégica: muchos países de esta zona se enfrentan a un acceso limitado a la educación terciaria de alta calidad y podrían considerar el sur de Europa como un destino natural. Para aprovechar este potencial, Italia y España deberían, por tanto, aumentar el número de cursos universitarios impartidos en inglés y

desarrollar programas de becas específicos y alianzas que favorezcan dicha movilidad estudiantil. Al mejorar su atractivo en este aspecto, ambos países no solo podrían diversificar su población estudiantil, sino también reforzar su soft power, las redes académicas y la competitividad económica a largo plazo.

Otra cuestión fundamental sigue siendo el **desajuste entre la educación y las necesidades del mercado laboral**. Ambos países obtienen malos resultados en cuanto a la adecuación de las competencias, ya que muchos titulados están subempleados o trabajan fuera de su campo de estudios. La expansión de la educación profesional terciaria puede ayudar a colmar esta brecha: las academias Istituti Tecnici Superiori (centros de formación técnica avanzada) de Italia registran una tasa de empleo del 84,2 % un año después de la graduación y el sistema de formación profesional de España ofrece un modelo similar orientado a las empresas. Al mismo tiempo, las universidades, especialmente en Italia, tienen dificultad para adaptarse a los cambios tecnológicos y del mercado laboral, limitadas por normativas obsoletas y estructuras de titulaciones demasiado rígidas.



8. Política Migratoria

Respecto a Italia, la ventaja lingüística de España y su mejor política de integración hacen de la migración una herramienta más eficaz para contrarrestar el envejecimiento demográfico

Porcentaje de población nacida en el extranjero

ESPAÑA 18,6%
ITALIA 12,2%

Tamaño de la población activa en España

actual: 31,7 millones.
En 2050: 25,5 millones y sin migración: 19,8 millones

En Italia

actual 37,1 millones,
en 2050 29,8 millones, sin migración 25,8 millones

La migración internacional se ha convertido **en uno de los fenómenos geopolíticos más determinantes** del siglo XXI. Entre 1990 y 2024, el número de migrantes internacionales aumentó de aproximadamente 153 millones a **casi 300 millones en todo el mundo**, lo que representa actualmente el 3,5 % de la población mundial.

Aunque ambos países han **experimentado importantes flujos migratorios**, España se ha convertido en la última década en un destino más atractivo. Entre 2015 y 2024, España aumentó su población nacida en el extranjero en 5,5 puntos porcentuales, **hasta alcanzar el 18,6 % de sus residentes**.

Italia, por el contrario, registró un aumento de 2,4 puntos, **lo que situó su porcentaje en el 12,2 %**, por debajo de la media de la UE-27.

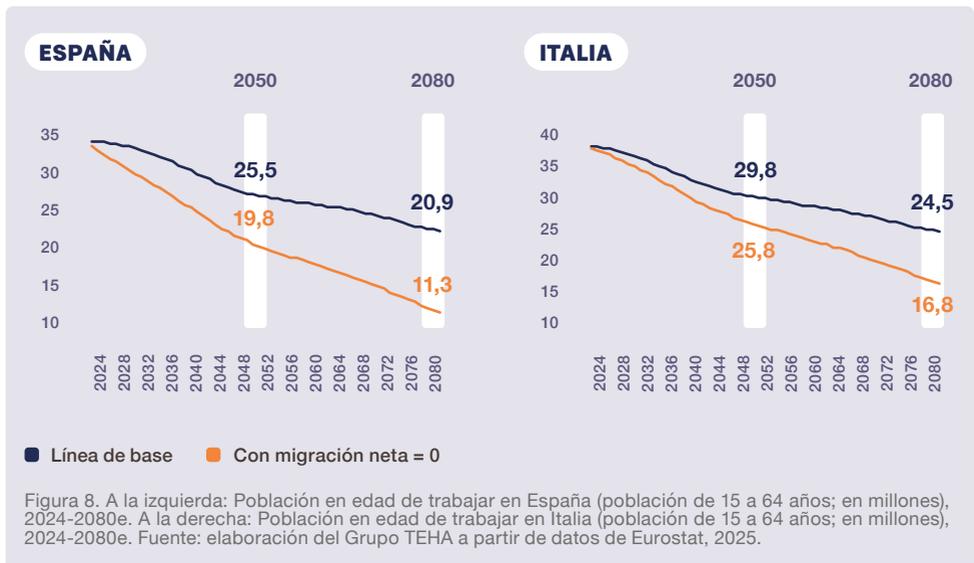
El modelo migratorio español, orientado a la demanda, y **los procesos continuos de regularización**, facilitan una rápida integración en el mercado laboral, respaldada por sólidas iniciativas lingüísticas y formativas y una **gran proporción de migrantes hispanohablantes**. Por el contrario, el rígido sistema de cuotas y los limitados mecanismos de legalización de Italia abocan a muchos migrantes al empleo informal y restringen su integración. **Las políticas proactivas** de España **dan lugar a un**

España ha sabido aprovechar la inmigración como palanca para contrarrestar el envejecimiento demográfico, mientras que Italia sigue siendo más rígida y menos inclusiva.

mayor nivel educativo, dominio del idioma y participación cívica entre los migrantes, lo que mejora el impacto económico, mientras que el enfoque más restrictivo de Italia limita estos beneficios.

La importancia de la inmigración **para las fuerzas de trabajo española e italiana**¹ se pone de manifiesto al proyectar su dimensión futura en dos escenarios diferentes. En el escenario de referencia, el descenso demográfico reduciría significativamente la población activa para 2050: **en España,**

de 31,7 millones de personas en 2024 a 25,5 millones, mientras que en Italia pasaría de 37,1 millones a 29,8 millones. Sin embargo, con una migración neta igual a cero, el descenso seguiría una dinámica significativamente acelerada. Para 2050, la población activa en España e Italia **se reduciría a 19,8 millones y 25,8 millones de personas, respectivamente,** y para 2080 se reduciría a 11,3 millones de trabajadores potenciales en España y 16,8 millones en Italia².



Un escenario similar, **sería insostenible para las finanzas públicas de ambos países**, teniendo en cuenta también los crecientes costes asociados al envejecimiento de la sociedad, lo que subraya la importancia

de actuar sobre la palanca de la política migratoria para revertir, o al menos frenar, el impacto negativo del descenso demográfico.

1. Definida aquí como la población entre 15 y 64 años, según la definición de Eurostat.
2. Elaboración del Grupo TEHA a partir de datos de Eurostat, 2025.



9. Calidad de vida

Tanto Italia como España ofrecen una **alta calidad de vida**, según los principales indicadores de rendimiento, en los que ambos países obtienen puntuaciones similares

Satisfacción general

ESPAÑA 7,2
ITALIA 7,2

Esperanza de vida con buena salud

ESPAÑA 61,2 años
ITALIA 67,4 años

Gasto sanitario per cápita

UE €3.685
ESPAÑA €2.745
ITALIA €2.978

Contaminación percibida

ESPAÑA 10,7%
ITALIA 9,9%

La calidad de vida es un factor potencialmente significativo a la hora de evaluar el atractivo de un territorio, especialmente en lo que se refiere a su capacidad para atraer a profesionales, trabajadores cualificados y personas con altos ingresos.

Tanto Italia como España ofrecen una **elevada calidad de vida**, y las agencias nacio-

nales de promoción de inversiones (Invest in Italy e Invest in Spain) aprovechan esta circunstancia, destacándola como uno de los principales puntos fuertes. Según las encuestas de Eurostat, la calidad de vida percibida en ambos países es **idéntica** (7,2 sobre 10).



Figura 9. Satisfacción general con la vida (1 = mín., 10 = máx.), 2013-2024. Fuente: Elaboración del Grupo TEHA a partir de datos de Eurostat.

**Italia y España ofrecen una alta calidad de vida:
hay pocas diferencias en materia de salud, seguridad
y medio ambiente.**

Se observan algunas diferencias leves al analizar los aspectos relacionados con la salud: la esperanza de vida es ligeramente superior en España (84 años) que en Italia (83,5 años). Sin embargo, el panorama cambia significativamente cuando se considera **la esperanza de vida saludable: 67,4 años en Italia frente a 61,2 en España**. Esto es así a pesar de que España cuenta con una plantilla sanitaria ligeramente superior. También cabe señalar que el gasto sanitario per cápita en ambos países sigue estando por debajo de la media de la UE (media de la UE: 3.685 €; Italia: 2.978 €; España: 2.745 €).

Un elemento relevante que determina la calidad de vida podría ser la tasa de criminalidad: en general, estas son similares,

salvo en determinadas categorías específicas. Por otra parte, el escenario de delitos más relacionados con la actividad económica (blanqueo de capitales, corrupción, ataques contra sistemas informáticos) pone de manifiesto un mayor nivel de prevalencia de estos delitos en Italia.

El último elemento clave se refiere a la contaminación. A pesar de la convergencia actual entre ambos países —el porcentaje de viviendas cuyos ocupantes declaran sufrir contaminación es similar: 9,9 % en Italia, 10,7 % en España, frente a una media de la UE del 12,2 %—, las principales ciudades italianas (y el país en su conjunto) siguen presentando una mayor concentración de agentes contaminantes.

En conclusión

Este análisis en profundidad de los ecosistemas de inversión del sur de Europa revela cómo diferentes enfoques del desarrollo económico crean diversas oportunidades para los inversores

Tanto el mercado italiano como el español muestran unos fundamentos sólidos y ofrecen ventajas diferenciales: desde una sólida capacidad de fabricación hasta un sector servicios en crecimiento, respaldado por iniciativas de transformación digital en curso y unos altos estándares de calidad de vida. La investigación muestra que el éxito en la atracción de inversiones no depende de un único factor, sino de una **compleja interacción entre los marcos normativos, el desarrollo de las infraestructuras y las características del entorno empresarial**. A medida que ambos mercados siguen evolucionando en respuesta a las tendencias económicas mundiales, sus distintos enfoques ofrecen valiosas perspectivas para crear entornos de inversión atractivos, al tiempo que se mantienen las propias fortalezas nacionales.

Como consideración final, el análisis del panorama inversor italiano y español pone de relieve varias áreas en las que ambos países deberían actuar para mejorar el atractivo de las inversiones y reducir la brecha con el norte de Europa.

El primer aspecto, común a ambos países, está relacionado con la **modernización administrativa**: la implementación de una transformación digital integral de los servicios públicos, centrada en la simplificación de los trámites para las empresas, a través de plataformas digitales unificadas, es clave para atraer la inversión extranjera directa. Este proceso debería incluir protocolos estandarizados para el registro de

empresas, la solicitud de permisos y el cumplimiento normativo. Dado que tanto Italia como España se encuentran bajo el paraguas legislativo de la Comisión Europea —de donde proceden muchas de las normativas que afectan a la actividad económica—, un esfuerzo coordinado en esta dirección resultaría más eficaz.

La transformación digital depende estrictamente del **desarrollo de la infraestructura digital**: ambos países deberían acelerar el despliegue de una infraestructura digital avanzada, al tiempo que fomentan el desarrollo de las competencias digitales. Se debería dar prioridad a la expansión de la conectividad de alta velocidad y al apoyo a las empresas en su transición digital, especialmente en sectores estratégicos. En este ámbito, la comparación entre Italia y España lleva a una conclusión sencilla: la única estrategia para mejorar la infraestructura digital de un país y, en consecuencia, la adopción de servicios digitales, es un compromiso financiero sólido y plurianual.

Otro elemento que influye en la atracción de inversiones es la **complejidad del marco administrativo y legislativo, y su seguridad jurídica**. Los sistemas administrativos complejos y heterogéneos pueden obstaculizar la atracción de inversiones, especialmente cuando (como en Italia y España) las competencias se comparten entre el Gobierno central y las autoridades regionales. En este sentido, ambos países deben establecer mecanismos más sólidos de coordinación entre las autoridades nacionales

y regionales/autonómicas para reducir la complejidad administrativa, preservando al mismo tiempo las ventajas de la gobernanza local. Esto podría incluir la creación de “ventanillas únicas” para los inversores y la armonización de los procedimientos entre las regiones/comunidades autónomas. Un ejemplo positivo en este sentido es la Unidad de Misión para la Atracción y Aceleración de las Inversiones (Unità di missione attrazione e sblocco degli investimenti, UMASI), creada en 2023 en el Ministerio de Empresas y Made in Italy de Italia. Entre sus diversas funciones, la más importante es servir de ventanilla única para la expedición de autorizaciones para proyectos estratégicos que impliquen inversiones a gran escala en nuevos proyectos relacionados con materias primas críticas y greenfield. Por lo tanto, esta oficina tiene un mandato muy específico (centrado en grandes inversiones en sectores concretos), pero representa un excelente ejemplo de cómo se puede facilitar la implementación de grandes inversiones. En menos de dos años de funcionamiento, la UMASI ha apoyado inversiones por valor de aproximadamente 43.000 millones de euros.

La simplificación del entorno normativo está íntimamente ligada a la seguridad jurídica: un elemento importante para atraer inversiones es la previsibilidad del sistema normativo y jurídico, de modo que cualquier inversor tenga la certeza de que sus inversiones están protegidas.

El crecimiento, la competitividad y el atractivo de los países desarrollados dependen en gran medida del panorama de la **capacidad de innovación**. Por lo tanto, un factor clave es reforzar la conexión entre las instituciones de investigación y la industria mediante incentivos específicos para la colaboración en I+D, lo que en la actualidad es una debilidad crítica tanto de Italia como de España. En este ámbito, los responsables políticos deberían favorecer el desarrollo de clústeres tecnológicos especializados y centros de innovación, especialmente en sectores emer-

gentes como la inteligencia artificial, las tecnologías limpias y la fabricación avanzada. Por último, y quizás lo más importante, tanto España como Italia, al igual que la mayoría de los países europeos, se enfrentan a una **crisis demográfica con importantes implicaciones para el crecimiento económico y la propia estructura de sus economías**. Ambos países, al igual que la gran mayoría de los países desarrollados, tendrán que contrarrestar el declive de la población para mantener estable la población activa. Este objetivo requiere dos acciones conjuntas: aumentar la población activa local, tanto en valor absoluto (por ejemplo, aumentando las tasas de participación en el mercado laboral, especialmente de las mujeres) como en términos de competencias, reduciendo el desajuste de cualificaciones (por ejemplo, invirtiendo en upskilling y reskilling de competencias); y atraer talento internacional.

Tanto Italia como España tienen dificultades para alcanzar la tasa de participación laboral de otros países europeos: un compromiso fuerte a este respecto es esencial para garantizar la estabilidad económica en un futuro próximo. Además, para retener la población activa actual, es crucial garantizar que las habilidades y competencias de dicha población activa se actualicen constantemente, para adaptarse a la evolución de las necesidades del mercado laboral, promoviendo soluciones de aprendizaje permanente.

A largo plazo, es esencial actuar para crear un marco más atractivo para el talento internacional, mediante la simplificación de los procesos de obtención de visados para los trabajadores cualificados, programas de apoyo a las comunidades emprendedoras internacionales e iniciativas para mejorar las competencias digitales de los trabajadores. Estas iniciativas específicas podrían mejorar significativamente el atractivo de ambos mercados para los inversores internacionales, potenciando al mismo tiempo las fortalezas existentes y los rasgos distintivos de cada país.

Amazon Italia Services Srl

Viale Monte Grappa 3/5, 20124 (MI) Milano

 press@amazon.it

 aboutamazon.it

 [AmazonNewsItaly](https://www.amazon.com/news/italy)

 [Amazon](https://www.linkedin.com/company/amazon)

 [amazone.it](https://www.instagram.com/amazone.it)

Amazon Spain Services SL

Calle Ramirez de Prado 5, 28045 Madrid

 pr-spain@amazon.com

 aboutamazon.es

 [AmazonNewsES](https://www.amazon.com/news/es)

 [Amazon](https://www.linkedin.com/company/amazon)

 [amazonespana](https://www.instagram.com/amazonespana)

Dirección artística, proyecto gráfico y de impresión

common.

